

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

Sab 12,13. 16-19

Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las cosas tienes cuidado, para mostrar que no hay injusticia alguna en tus juicios.

Porque tu poder es el principio de la justicia, y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, te haces clemente con todos.

Porque tú muestras tu poder cuando no te creen, que eres soberano en poder, y confundes el atrevimiento de aquellos que no te reconocen.

Y tú, dominador poderoso, juzgas con tranquilidad y nos gobiernas con gran comedimiento, porque tienes el poder en la mano cuando quisieres.

Mas enseñaste a tu pueblo por tales obras, que conviene ser justo y humano e hiciste a tus hijos tener buena esperanza, porque juzgando das lugar a la penitencia de los pecados.



Ornamentos verdes

Sal 85,5-6. 9-10. 15-16a (Respuesta: 5a)

R. Tú, Señor, eres suave y apacible.

Porque tú, Señor, eres suave y apacible,
y de mucha misericordia para con todos los que te invocan.
Escucha Señor mi oración,
y atiende a la voz de mi súplica.

Todas las gentes, cuantas hiciste, vendrán
y te adorarán Señor, y glorificarán tu nombre.
Porque tú eres grande,
y hacedor de maravillas,
sólo tú eres Dios.

Mas tú, Señor Dios,
compasivo y misericordioso,
sufrido, de mucha misericordia y veraz,
mírame y ten misericordia de mí.

Rom 8,26-27

Hermanos:

El Espíritu ayuda también a nuestra flaqueza, porque no sabemos lo que tenemos que pedir como conviene, mas el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos inenarrables. Y el que escudriña los corazones sabe lo que desea el Espíritu, porque según Dios pide él por los santos.

Mt 13,24-43

En aquel tiempo, Jesús les propuso otra parábola diciendo:

«Semejante es el reino de los cielos a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Y mientras dormían los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Y después que creció la yerba e hizo fruto, apareció también entonces la cizaña. Y llegando los siervos del padre de familias, le dijeron:

- “Señor, ¿por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿pues de donde tiene cizaña?”

Y les dijo:

- “Hombre enemigo ha hecho esto”.

Y le dijeron los siervos:

- “¿Quieres que vayamos y la cojamos?”

Les respondió:

- “No, no sea que cogiendo la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré a los segadores: ‘Coged primeramente la cizaña y atadla en manojos para quemarla, mas el trigo recogedlo en mi granero’”». (*)

Otra parábola les propuso, diciendo:

«Semejante es el reino de los cielos a un grano de mostaza que tomó un hombre y sembró en su campo. Este en verdad es el menor de todas las simientes, pero después que crece, es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas».

Les dijo otra parábola:

«Semejante es el reino de los cielos a la levadura que toma una mujer, y la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo queda fermentado».

Todas estas cosas habló Jesús al pueblo por parábolas, y no le hablaba sin parábolas. Para que se cumpliese lo que había dicho el profeta, que dice: «Abriré en parábolas mi boca, rebosaré cosas escondidas desde el establecimiento del mundo».

Entonces, despedidas las gentes, se vino a casa y llegándose a él sus discípulos, le dijeron:

- «Explícanos la parábola de la cizaña del campo».

El les respondió y dijo:

«El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre. Y el campo es el mundo. Y la buena simiente son los hijos del reino. Y la cizaña son los hijos de la iniquidad. Y el enemigo que la sembró es el diablo. Y la siega es la consumación del siglo. Y los segadores son los ángeles. Por manera que así como es cogida la cizaña y quemada al fuego, así será en la consumación del siglo. Enviaré el Hijo del hombre sus ángeles y cogerán de su reino todos los escándalos y a los que obran iniquidad. Y echarlos han en el horno del fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga».

Por razones de brevedad puede leerse solamente hasta (*).

Comentario breve:

✚ Dios lo puede todo y cuida de todo con amor, dándonos así ejemplo.

✚ Dios es compasivo y misericordioso. El salmo abunda en el tema de la primera lectura.

✚ El Espíritu Santo pone en nuestros corazones santos deseos que nos son concedidos por su intercesión.

✚ A nosotros nos escandaliza que haya tanto mal en el mundo y nos gustaría que Dios nos los quitase de en medio. Dios, en cambio, no tiene prisa. Cada uno recibirá su merecido, pero a su debido tiempo.